

AMANDA SALAZAR MÁLAGA

Con una gran cuchara, Tere Cerrato remueve con cuidado el contenido de una gran olla de acero. En su interior no hay comida, sino una mezcla de aceite puro, agua y sosa cáustica. Tere está realizando la pasta con la que luego se elaborará el jabón natural. Mientras, María Jesús Recio corta en porciones un gran bloque de jabón de canela y almendras molidas. En otra sala, Miguel Ángel Jiménez empaqueta los jabones ya elaborados, curados y analizados en cajas de regalo. Preparan un pedido de más de mil unidades para una gran empresa.

Hasta aquí, esta estampa podría ser la de cualquier negocio. Pero en Los Jabones de AFIM, todos los trabajadores son personas con alguna discapacidad. Así lo explica Pepi Rando, directora de la entidad, quien señala que la idea de esta empresa surgió en la Asociación de Ayuda Formación e Integración del Minusválido (AFIM) hace un par de años. «En la asociación realizábamos talleres ocupacionales para mantener activos a los usuarios y uno de ellos fue un taller de jabón; la iniciativa salió tan bien que nos lanzamos a crear una empresa que emplease a los propios socios», recuerda.

Los Jabones de AFIM emplea a cinco personas, todas con discapacidad. Para algunos, es la primera vez que cobran un sueldo. «Tener un trabajo te da más independencia y también puedes desarrollarte como persona», indica Miguel. El proceso de fabricación de jabones está perfectamente controlado. «Todos nuestros productos son naturales; cuando elaboramos el jabón, pasa un mes en una sala de curación y luego unos días a la espera de que el laboratorio nos dé el visto bueno; cada lote se manda a analizar», indica Pepi.

En crecimiento

Desde hace un año, distribuyen sus productos en farmacias, herboristerías y realizan encargos para grandes empresas y celebraciones. «Muchos novios regalan nuestros jabones como recordatorio de ese día; es un detalle solidario y muy natural, porque no añadimos ningún tipo de aditivo», señala. En total, fabrican trece clases de jabones con propiedades para todo tipo de piel: de arcilla para problemas de acné, de aloe vera para pieles delicadas o de manzanilla para favorecer la cicatrización.

La empresa Los Jabones de

Desde reciclaje de papel a jabones naturales y granjas de caracoles. Cada vez más discapacitados se organizan para crear su propio negocio. Los Centros Especiales de Empleo se convierten en una oportunidad para la superación

Empresas con capacidad



TALLERES. La mayoría de los Centros Especiales de Empleo surgen de asociaciones como Los Girasoles de ARA. / A. SALAZAR

AFIM forma parte del medio centenar de Centros Especiales de Empleo (CEE) repartidos por la provincia. Según la delegación de Innovación, Ciencia y Empresa, estas empresas dan trabajo a un millar de personas discapacitadas en Málaga. Al menos el 70% de su plantilla debe estar formada por discapacitados de igual o mayor minusvalía que el 33%.

En Cártama, la asociación Adiscar acaba de crear una granja de caracoles para uso alimentario. Por

ahora, Antonio García, técnico del Instituto de Investigación y Formación Agraria y Pesquera (Ifapa) enseña a los alumnos cómo deben manejar los invernaderos intensivos en los que se albergan los caracoles. «La granja comenzará a produ-

cir pronto entre 8 y 12 kilos de caracoles por metro cuadrado», señala mientras explica a los alumnos que el periodo de celo de los caracoles, animales hermafroditas, se produce cada tres meses. Los caracoles que se crían en Adiscar son

especiales para el consumo humano y su engorde, gracias a los cuidados y un entorno óptimo, se produce en dos meses y medio en lugar de ocho, como es lo habitual. No es la única ocupación del CEE, que también tiene servicio de jardinería, transporte de discapacitados e incluso cuenta con una empresa de arte. Una diversificación que le permite contar con una docena de empleados. «Se trata de crear puestos de trabajo estables para personas que tienen dificultades

Málaga cuenta con 74 empresas que emplean a 2.500 personas con discapacidad

La mayoría surge a través de talleres ocupacionales en las asociaciones